

se acabó orientando la crisis de fundamentación ocurrida en la lógica. Sin embargo deja sin resolver cómo, a pesar de todo, el cálculo computacional sigue siendo la “gran maquinaria del trabajo formal” que ha hecho posible la aparición y el desarrollo de la nueva Edad Digital.

Carlos Ortiz de Landázuri. Universidad de Navarra
cortiz@unav.es

SÁNCHEZ MADRID, NURIA (ED.)

Hannah Arendt y la literatura, Bellaterra, Barcelona, 2016, 194 pp.

Este volumen colectivo reúne artículos sobre la relación con la literatura de una pensadora sobresaliente para quien la palabra escrita tuvo un gran valor, no solo desde el punto de vista político sino también personal. En el trato que Arendt mantuvo con las obras de Homero, Lessing, Kafka, Proust, Brecht, Broch e Isak Dinesen, entre otros, vienen bien tratados temas todavía relevantes para hacer reflexionar sobre el poder del discurso, la poesía y la narración.

El libro consta de siete capítulos, en los cuales el pensamiento de Arendt sobre la condición humana, la acción y la historia se pone en relación con temas como la violencia, el bien y la verdad, la primacía de lo ético, y todo ello con la narración, el discurso y el destino. Se destaca la importancia del bienestar de los ciudadanos, la necesidad de ejercer los derechos de la ciudadanía, la importancia de un mundo propiamente humano y el hecho de que la actividad cultural y política enriquecen el mundo, como destaca Suárez en relación con los modelos del mundo imaginado por Kafka. Moratalla, en otro de los capítulos, trata el tema de la bondad, explicando aquellos temas que, según Arendt, Brecht ha entendido correctamente o en los que ha errado, y la importancia de no confundir la banalidad del mal y del bien con el sadismo o el heroísmo.

El libro da una visión del mundo y de uno mismo, de la identidad personal, y muestra cómo el interior sale afuera a través de la literatura. Esto lleva a reflexionar acerca del vínculo entre el ser

humano y un mundo interior expresado e interpretado de varias maneras, como dejan bien claro Almena, Barrasús y Rello en sus capítulos correspondientes. Termina con un texto sobre la importancia del juicio, sobre el hombre como ser pensante que quiere al mundo. En general, se tratan ámbitos de la literatura muy variados, pero bien reunidos en el conjunto del libro.

La lectura de Hannah Arendt hoy en día es muy relevante porque sus ideas y sugerencias para el mundo contemporáneo siguen aplicables y actuales. Como pensadora y periodista, judía y exiliada en los Estados Unidos, sus ideas sobre la literatura no son tan conocidas como sus ideas sobre la política, la educación o el mal. Al destacar un tema menos desarrollado sobre Hannah Arendt, el libro puede servir como fuente importante de referencia. Pero, sobre todo, sus ideas sobre el hombre (con su condición humana de pluralidad, natalidad, acción y amor al mundo y a la verdad) también incluyen su aspecto literario, que no se debe ni perder ni olvidar. Ella misma escribía poesía, como es conocido, por su amplia cultura adquirida por el estudio, pero también a través de la literatura. Daba crédito a otros escritores y explicaba cómo era posible enfrentarse al horror del holocausto a través de la literatura, donde uno puede ser cualquiera, hasta tal punto que algunos se escondían detrás de ella.

Los textos del libro suponen que el lector tiene familiaridad con los autores tratados y también un buen conocimiento del pensamiento arendtiano sobre la literatura, y por ello es recomendable para quien desee profundizar más en este tema. Por otra parte, quienes tengan ya un conocimiento previo sobre Hannah Arendt y sus teorías políticas podrán disfrutar más de este libro y sacar el mejor provecho de él.

En fin, este volumen contiene diversos artículos que dan cuenta de la contribución de Hannah Arendt al pensamiento político de nuestro tiempo, visto desde una “trama poética de la condición humana”, como dice Sánchez Madrid en su presentación.

Kentaro Byarugaba. Universidad de Navarra
jbyaruga@alumni.unav.es